

DESPUÉS DE LA HUELGA DEL 21 DE OCTUBRE

Editorial del nº 12 (23 de octubre de 1986) de *Combattre pour le socialisme* órgano de expresión del Comité por el enderezamiento político y organizativo del PCI, por la reconstrucción de la Cuarta Internacional

[primera edición en castellano, por exmilitantes del POSI que luego fundarían el Grupo Germinal,, el 20 de noviembre de 1986]

La huelga general de los funcionarios y enseñantes, objetivamente posible

Al llamamiento de las federaciones de funcionarios de FO, CFDT, SNUI, del FEN (al que ha acabado por unirse la federación de funcionarios de la CGT), los funcionarios y enseñantes, por millones, han ido a la huelga de 24 horas el 21 de octubre. Otras federaciones, como las de la SNFC, EDF-GDF del audiovisual, también llamaron, unitaria o paralelamente, a una huelga de 24 horas el 21 de octubre. El seguimiento de la huelga ha sido masivo.

Sin embargo, no han faltado los obstáculos, maniobras, acciones de distracción y sabotaje contra esta huelga. En el centro de todos ellos ha estado el aparato que controla la CGT a favor del PCF. Aquél ha multiplicado los “jornadas de acción”, “movilizaciones escalonadas” u otras, todas sus acostumbradas operaciones. “El momento álgido” de estas operaciones debía producirse el 30 de septiembre. En la función pública, y entre los enseñantes así como en la RATP, fue un “fracaso total”. La huelga tuvo cierta amplitud en el SNCF en razón del llamamiento conjunto de la federación de CGT y la Federación General Autónoma de Conductores (FGAAC).

Con todo, la forma en que las federaciones de funcionarios FO, CFDT, SNUI, el FEN, han llamado a la huelga de 24 horas para el 21 de octubre dejaba el campo abierto a las maniobras. Han dado a esta huelga el papel de “momento álgido” de una “semana de acción”. Obligada a rectificar, la dirección de la CGT no ha dejado, no obstante, de situar la huelga del 21 de octubre como el “momento álgido” de una “semana de acción”.

Aún peor. Ante el llamamiento de las organizaciones sindicales de Regie, casi unánimemente, los trabajadores de la RATP fueron a la huelga de 24 horas el 11 de junio. Desde su punto de vista

esta huelga de 24 horas demostraba que si las organizaciones sindicales realizaban la unidad, era posible la huelga general hasta la satisfacción de las reivindicaciones de los trabajadores de la RATP. Ahora bien, por su parte, las organizaciones sindicales FO, Autónoma, CFDT, CFTC e independientes, han llamado a: “los agentes de la RATP a inscribirse en le movimiento nacional del sector público y nacionalizado el martes 21 de octubre por un paro en el trabajo que podía ser desde 1 hasta 24 horas”; por su parte, la dirección del sindicato CGT ha llamado a una movilización que podía ir desde las “2 horas hasta las 24 horas”. Con la excusa de la participación en la movilización nacional, los dirigentes sindicales han intentado dislocar y liquidar el avance que representa la huelga de 24 horas del 11 de junio y las posibilidades que ésta abre al personal de la RATP.

El éxito de la huelga de 24 horas del 21 de octubre testimonia la voluntad de unidad de los funcionarios y enseñantes así como de toda la clase obrera, de todos los trabajadores. Desde el mismo momento en que se ha visto que había un mínimo de unidad entre los federaciones de FO, CFDT, SNUI y el FEN para una huelga de 24 horas de los enseñantes y funcionarios, todas las maniobras de división han fracasado. Los enseñantes y funcionarios fueron a la huelga en estas condiciones. En su mayoría no tenían ilusión, sabían que esta huelga no haría retroceder al gobierno, que de ella no resultarían satisfechas sus reivindicaciones. Este movimiento era profundamente político. En la unidad, los funcionarios y los enseñantes han querido afirmar su voluntad de combatir contra la política del gobierno Chirac, contra este gobierno. Esta huelga demuestra que, en unidad, los funcionarios y enseñantes están dispuestos para la huelga general para quebrar la política del gobierno Chirac, contra este gobierno, que esta huelga general es objetivamente posible.

La Francia de Chirac: “primogénita de la Iglesia”

La ofensiva contra la clase obrera, los trabajadores y la juventud, no cesa de ampliarse, profundizarse e intensificarse. Es la esencia de la política del gobierno Chirac. La vuelta de las vacaciones políticas ha estado marcada, significativamente, por el viaje del Papa a Lyon. Este Papa representa perfectamente a la santa, católica y apostólica Iglesia Romana. Por naturaleza, todas las religiones son el “opio del pueblo”. La Iglesia siempre ha sido una fuerza “espiritual” pero también material, una potencia económica al servicio de la reacción y el oscurantismo.

políticos, policiales) con motivo de la estancia del Papa en Francia son un signo de los tiempos.

Al mismo tiempo que el Papa permanecía en Francia se abría la sesión de otoño del Parlamento. Su orden del día incluía, entre otras discusiones, las de la reforma de la universidad, modificación de las condiciones de la construcción y alquileres, del nuevo estatuto de la Seguridad Social, del presupuesto para 1987.

Fue la Iglesia la que, el 24 de junio de 1984, organizó e impulsó la gigantesca manifestación que puso en marcha el proceso para la vuelta al poder del RPR y la UDF flanqueados por el Front National. Ni el RPR ni la UDF, ni el RPR y la UDF juntos y flanqueados por el Front National tenía los medios políticos para organizar una manifestación de tal amplitud. El viaje del Papa a Francia, los medios movilizados (financieros, publicitarios,

Un artículo de este número de CPS trata sobre el proyecto de ley Devaquet, CPS tendrá ocasión de volver a tratar sobre el proyecto de ley concerniente a la construcción y alquileres así como también sobre el proyecto de nuevo estatuto de la Seguridad Social. En cuanto al proyecto de presupuesto, éste concentra la política del gobierno.

Presupuesto para 1987: el capital, ejército, policía e Iglesia

Los ingresos están marcados principalmente por la reducción de “las cargas a las empresas”: reducción del 50 al 45% del impuesto sobre las sociedades, disminución de la tasa profesional, supresión progresiva de la tasa sobre los gastos generales, restablecimiento de la exoneración del 25% para las donaciones-

participaciones, deducibilidad de la provisión para gastos pagados y, naturalmente, supresión del impuesto sobre las grandes fortunas.

A las que hay que añadir el alivio de cargas a las empresas que inviertan o contraten. El impuesto sobre las rentas se modifica de tal forma que beneficia principalmente a las rentas más elevadas. Aquellos para los que sus rentas imponibles superan los 295.000 francos verán disminuir el impuesto sobre el tramo superior de sus rentas de un 65 a un 58%. En tres años se reducirá a un 50%. Y ya se sabe cómo han aprendido a rellenar su declaración estos señores. Por el contrario, es imposible no considerar como un impuesto la deducción del 0,7% sobre los salarios y del 0,4% suplementario de impuestos que deben servir para colmar, parece ser, el déficit de la Seguridad Social.

Donde se aprecia mejor el carácter del presupuesto para 1987 es, sin duda, en la parte de “gastos”. En primer lugar, y antes que nada, el presupuesto militar: en su totalidad alcanza 206.200 millones de francos, aumentando el 5,9%, para la “defensa nacional” propiamente dicha alcanza 169.200 millones de francos, aumentando el 6,9%. A continuación, el presupuesto de interior (policía, represión) aumenta el 6,5%. El presupuesto hace un regalo de 9.600 millones de francos a las empresas que contraten a jóvenes de 18 a 25 años (TUC, SNP, etc.), según las condiciones estipuladas por la ordenanza de julio, y de 7.500 millones de francos para la contratación de adultos en calidad de “formación profesional”. Por primera vez desde hace muchos años el presupuesto de defensa es superior al de “educación nacional”, 162.200 millones para la enseñanza primaria y

secundaria. El presupuesto prevé la supresión de 19.103 empleos en la función pública. Se basa en la disminución del poder adquisitivo de todos los funcionarios y, en consecuencia, de todos los trabajadores: “rigor salarial, supresión de puestos inútiles, mejora de la productividad, búsqueda de mayor eficacia” comenta, satisfecho, *Le Monde*.

El análisis de los grandes rasgos del presupuesto de la “enseñanza pública” tiene un particular interés. La supresión de empleos golpea a la enseñanza primaria con 1.200, a los colegios con 2.000, a las escuelas normales de maestros con 1.865, a los centros de formación de PEGC con 784, al personal administrativo con 2.000, a los que hay que añadir la supresión de 1.679 “disponibles”. Pero, por el contrario, el presupuesto de la enseñanza privada aumenta en un 3,7%. Alcanzará 20.800 millones de francos. A los contratos de enseñantes suplementarios previstos por el colectivo presupuestario de 1986 se añaden ahora 320. Los medios asignados a la formación de los profesores de la privada aumentarán en un 12%. En concepto de “plan informático” se atribuirán a la enseñanza privada 60 millones y 102 para mejorar la situación de los enseñantes en el sector. En Francia la enseñanza privada es, esencialmente, la católica. El presupuesto para 1987 sella de nuevo la alianza de la mitra y el sable al servicio del capital contra la población trabajadora.

“La Unión Nacional”

Nada favorece tanto la ofensiva generalizada contra la clase obrera, la juventud y los trabajadores como el terrorismo ciego. Chirac, su gobierno y el RPR son los únicos beneficiarios de la “unión nacional” en la que han participado Mitterrand, los dirigentes del PS y del PCF (también los dirigentes de FO, de la FEN, de la CGT) y llamado, supuestamente, contra el terrorismo. Como si la condena del terrorismo ciego debiera llevar a sostener al imperialismo que es el responsable fundamenta del terrorismo y que desarrolla, a una escala gigantesca, el terrorismo contra las masas de los países que domina. La causa profunda de la oleada de terrorismo ciego que se ha desatado sobre París es la acción del imperialismo en el Oriente Medio, escalada en la que participa activamente el imperialismo francés que se aferra al Líbano porque el Oriente Medio es un jugoso mercado de venta de armas. Una de las piedras de toque de la fidelidad de las organizaciones obreras a los intereses del proletariado es, como

se sabe, la lucha incondicional contra el imperialismo de su propio país. Hace ya mucho tiempo que, por el contrario, los PS y PC pero también los aparatos sindicales se han ligado incondicionalmente al imperialismo de sus respectivos países: los primeros y los últimos desde agosto de 1914.

Los dirigentes del PS, del PCF, de la CGT, de FO y de la FEN, desde el momento en que se produce esta oleada de terrorismo ciego, no pueden abandonar su tradición de defensa y afirmación de los intereses e intrigas del imperialismo francés. No se puede esperar que denuncien su responsabilidad y que exijan su retirada del Líbano y del Oriente Medio, el cese del comercio de armas. La lógica de su posición les lleva a realizar supuestamente contra el terrorismo, la “unión nacional”. Han reforzado más al gobierno de Chirac.

El golpe de fuerza de las circunscripciones electorales

Esta “Unión Nacional” ha facilitado el verdadero golpe de fuerza político del RPR y del gobierno de Chirac, que constituye el nuevo establecimiento de las circunscripciones electorales en vistas a las elecciones a la Asamblea Nacional. *Le Monde* del 9 de octubre publica una encuesta de SOFRES en la que,

sirviéndose del número de votos obtenidos el 16 de marzo de 1986, establece el número de diputados que las diferentes formaciones políticas obtendrían con el establecimiento de las circunscripciones electorales de Pasqua:

(Francia metropolitana: 555 escaños)

	16 marzo de 1986	Circunscripciones Pasqua
PS y diversas izquierdas	211	143
PCF	32	14
RPR, UDF diversas derechas	277	412
FN	35	8

La encuesta no establece el reparto de escaños entre el RPR y la UDF respecto del total de escaños, puesto que el 16 de marzo RPR-UDF se presentaban en listas comunes salvo en 35

departamentos. En lo que concierne a estos 35 departamentos la encuesta establece el siguiente reparto:

	16 de marzo	En %	Circunscripciones Pasqua	En %
RPR	74	25,33	134	45,9
UDF	58	19,86	79	27,1%

Son extrapolaciones, claro. No tienen más que valor indicativo. Pero si el establecimiento de las circunscripciones Pasqua se hubiese aplicado en las elecciones parciales del Alto Garona del 28 de septiembre, el reparto de escaños hubiese sido el siguiente:

6 para la lista RPR-UDF, 2 para la lista del PS, en lugar de los 4 para la lista RPR-UDF y los 4 para la lista del PS que han obtenido ambas listas con la proporcionalidad departamental.

Estas cifras indican que será necesario un maremoto electoral para que, con el establecimiento de circunscripciones electorales de Pascua, el RPR y la UDF pierdan la mayoría de electos a la

Asamblea Nacional y que la hegemonía del RPR no se establezca en el seno de esta mayoría.

¿Hacia una total capitulación de Mitterrand?

Mitterrand se ha negado, sin dudar, a firmar la ordenanza sobre el establecimiento de circunscripciones electorales de Pascua. Era lo menos que podía hacer. La ordenanza se ha transformado, como está previsto, inmediatamente, en proyecto de ley. Se ha desarrollado el procedimiento clásico. Chirac ha recurrido al 49º; el PS ha presentado una moción de censura que han votado el Front National y el PCF pero sin obtener la mayoría. Habrá un ir y venir formal entre el Senado y la Asamblea nacional y la ley se considerará aprobada. El PS o Mitterrand podrán, aún, presentar un recurso ante el Tribunal Constitucional y éste podrá declarar la ley en parte o en su totalidad, inconstitucional, lo que reabriría el

debate. Mitterrand aún podrá rechazar firmarla y dimitir de la presidencia de la República. Todo esto son suposiciones. Hasta ahora Mitterrand ha adoptado una línea de capitulación ante el gobierno Chirac. Chirac interviene cada vez más brutal y abiertamente en el dominio "reservado al presidente". Constitucionalmente compete al presidente de la República, "jefe del ejército", decidir sobre asuntos de la "defensa nacional". Con motivo de la preparación de una nueva ley de programación militar pone en entredicho esta "prerrogativa" del presidente de la República.

Especulaciones de politicastro

Dejar pasar la ley que instituye un establecimiento nuevo de circunscripciones electorales sería una enorme capitulación de Mitterrand y un poderoso factor de crisis en el PS. ¿Es por esto por lo que Jospin quiere que se adelante la fecha del congreso del PS a la primavera de 1987?

circunscripciones electorales de Pascua. Pero la crisis de la UDF, que resultará de ello, no cesa de inquietarles. Para convertirse en presidente de la República, Chirac necesita, en la segunda vuelta, el voto de la totalidad del electorado de la UDF así como, también, el de gran parte del FN. Inclusive aunque la UDF fuera homogénea no estaría esto logrado por adelantado. Con la UDF en crisis nada será más incierto. Todo ello puede llevar a Chirac a emprender la campaña de las elecciones presidenciales anticipadas.

El camino hacia la hegemonía del RPR es, igualmente, un factor de crisis en la UDF, cada vez más marginada y que, por otro lado, es un reagrupamiento compuesto y heterogéneo constituido ocasionalmente con motivo de la elección de Giscard d'Estaing como presidente de la República en 1974. Con la actual configuración de las relaciones políticas ni Giscard d'Estaing ni Barré, ni ninguno de los caciques de la UDF tienen la más mínima posibilidad de llegar a presidente de la República, tanto si las elecciones presidenciales tienen lugar en los plazos normales como si son adelantadas. La UDF no tiene ninguna posibilidad de llegar al poder, de hacerse con el estado en un plazo previsible. De aquí la crisis de la UDF.

Si tiene alguna posibilidad, Mitterrand tiene la intención de presentarse como candidato, a pesar de sus capitulaciones, edad (70 años) y afirmaciones. La perspectiva de su candidatura y de su reelección es la única forma de mantener, si aún es posible, la unidad del PS, aunque los dirigentes del PS que creen tener alguna posibilidad de convertirse en presidenciables miran con malos ojos la candidatura de Mitterrand. Para poder ser reelegido, Mitterrand debe librarse a maniobras políticas de gran estilo, ganarse a los electores del PCF, ganar también una parte importante del electorado de la UDF, incluso del FN. Estas combinaciones "políticas" no abren ninguna perspectiva a la clase obrera.

Chirac, su gobierno y el RPR habrán obtenido una importante victoria política y reforzado su posición si logran que se apruebe definitivamente la ley que legaliza el establecimiento de

Impás de los aparatos sindicales

Al día siguiente de la huelga masiva de los funcionarios y enseñantes, todo el mundo se planteaba la pregunta ¿y ahora? Chirac no modifica su política tanto porque da por descontado que el llamamiento a la huelga lanzado por los dirigentes sindicales para el 21 de octubre se llevaría a cabo sin ninguna salida como, también, porque espera que al rechazo de Mitterrand a firmar la ordenanza de Pascua sobre el establecimiento de circunscripciones electorales le seguirá una capitulación.

burgués en el poder, al gobierno Chirac, a la sociedad, al estado burgués. No lo desean más que Mitterrand, el PS y el PCF. Peor aún: ligados a la sociedad burguesa en crisis, tienen que aceptar hacer soportar las consecuencias de esta crisis a la clase obrera.

Hay que decir que los aparatos de las organizaciones sindicales se encuentran frente a contradicciones insolubles, sobretudo los de FO y FEN. La política que, por "mediación" de la "participación" (con todo lo que ésta implica), el gobierno y la burguesía les quiere hacer aceptar y, además, realizar les tiene cogidos por el cuello. Aceptar esta política significa cortar sus raíces en la clase obrera, minar su influencia, destruir las organizaciones sindicales, comprometerse en la vía que lleva al corporativismo. Pero no capitular es establecer el combate que, necesariamente, en su desarrollo no puede más que poner en tela de juicio al gobierno

Al llamar conjuntamente a los funcionarios y enseñantes a un huelga de 24 horas el 21 de octubre, los dirigentes sindicales han demostrado, de mala gana, que, en unidad, la huelga general hasta la victoria, sobre el gobierno, de los enseñantes y funcionarios es posible.

Pero los dirigentes no quieren, por encima de todo, esta huelga general y esta victoria sobre el gobierno Chirac. Por ello se han opuesto a todo llamamiento común de las federaciones a la huelga de 24 horas del 21 de octubre y, sobretudo, a las manifestaciones únicas y unitarias en París y provincias, el día de la huelga. No quieren ni boicotear ni llamar al boicot de los organismos de participación.

Una palanca posible

Sin embargo, la huelga general del 21 de octubre de los funcionarios, enseñantes y corporaciones que se sumaron al movimiento, realizada en las mismas condiciones que la huelga del 11 de junio de los trabajadores de la RATP y teniendo lugar luego de ésta, demuestra que: la huelga general es posible y que, igualmente, lo es el combate victorioso para quebrar la política del gobierno Chirac, el combate contra este gobierno.

El éxito de la huelga del 21 de octubre debe convertirse en una palanca en la agitación para que los trabajadores exijan a los dirigentes de sus organizaciones sindicales que realicen la unidad, para que los trabajadores impongan esta unidad, en el camino de la huelga general contra la política del gobierno Chirac, contra este gobierno. Pero los trabajadores no tendrán paciencia para esperar a que esta unidad y sus condiciones se realicen al nivel de todas las centrales y organizaciones sindicales. Exigirán

inmediatamente a los dirigentes de las grandes corporaciones como los PTT, enseñantes, SNCF, la RATP, la de Renault, que lleven a cabo la unidad y cumplan las condiciones del combate victorioso para quebrar la política del gobierno de Chirac, para hacer añicos a este gobierno.

El llamamiento de la FEN a una manifestación nacional el 23 de noviembre

La Federación de la Educación Nacional, al mismo tiempo que llamaba a la huelga de 24 horas para el 21 de octubre, anunciaba que organizaría el 23 de noviembre una poderosa manifestación nacional en París. Esta iniciativa recuerda aquella que llevó a la enorme manifestación nacional por la defensa de la laicidad, que tuvo lugar en 1960 y de la que ya la FEN tuvo la iniciativa. Centenares de miles de manifestantes enseñantes y padres de alumnos, jóvenes trabajadores, pueden reunirse y manifestarse en París el 23 de noviembre. Pero la dirección de la FEN debe dar los medios para ello.

La dirección de la FEN no sólo está habilitada para tomar tal iniciativa sino que tiene el deber de hacerlo. Le es preciso pedir el apoyo de todas las organizaciones laicas, de la Federación de los consejos de padres de alumnos. Sobre todo debe pedir apoyo a las centrales sindicales obrera FO y CGT, a las organizaciones sindicales estudiantiles y universitarias, al PS y al PCF. Todo rechazo a sostener la iniciativa de la FEN, o cualquier espantada, serán una traición a los intereses de la clase obrera, de los trabajadores, de la juventud. Es preciso dar todo su dimensión y toda la predisposición a esta manifestación. Por ello es indispensable ser meridianamente claros.

Una vez más: la cuestión del gobierno

¿Tiene la clase obrera los recursos, o más exactamente: tendrá la confianza en sí misma que le es necesaria para utilizar el éxito de la huelga del 21 de octubre e imponer a los dirigentes de las organizaciones sindicales la unidad y la realización de las condiciones del combate contra la política del gobierno Chirac, contra este gobierno? Todo dependerá de la respuesta a este interrogante.

Surgiendo de lo más profundo de las masas, tal movimiento tendrá, igualmente, que imponer a los dirigentes del PS y del PCF que cesen de comportarse frente al gobierno de Chirac como “la

Una de las tareas del gobierno de Chirac, en el marco de su programa de reacción económica, social y política, es dislocar definitivamente la enseñanza pública. No hay compromiso posible para salvar la esencia de la enseñanza pública. Salvar la enseñanza pública exige vencer a este gobierno y es preciso hacer todo lo posible para movilizar a enseñantes, alumnos, padres de alumnos, trabajadores. Es como decir cuan necesario es para la preparación de esta manifestación una campaña por el boicot de las elecciones a los consejos de clase, a los consejos escolares de administración de los colegios e institutos y el boicot de todos los órganos de “participación”. En lugar de ello, la dirección de la FEN se aferra a la “participación” y hace campaña a su favor. Declarar la “guerra” al gobierno, como lo ha hecho en su carta a Chirac Pommateau, está bien. Falta hacerla. Participando, la dirección de la FEN se sitúa en el mismo terreno que el gobierno. Disminuye las posibilidades de la preparación de la manifestación del 23 de noviembre, de la movilización por esta manifestación. La “participación” contradice la defensa de la enseñanza pública, de los enseñantes y de los alumnos.

leal oposición”, que hagan la unidad para tirarlo del poder. El Frente Único contra el gobierno de Chirac abriría las puertas a un gobierno de Frente Único Obrero.

La unidad y la movilización de los trabajadores se harán a partir de sus reivindicaciones. Pero cada vez es más evidente que la satisfacción de éstas, mientras siga la crisis del régimen capitalista, crisis que sólo puede agravarse más, plantea la cuestión del gobierno, del poder, de otro sistema económico y social diferente del capitalista: exige internarse en el camino que conduce al socialismo.

Edita: ***Grupo Germinal (en defensa del marxismo)***



Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es